

Tribuna

El "Azul" de Rubén y Pablo

El artículo "Nuevas sobre Rubén Darío", de G.A.M.-EL SUR, 24 de febrero- y la información "Picasso y el teatro en España"-EL SUR, 27 de febrero- nos han traído recuerdos del color "Azul", esencial en la obra literaria del maragüense y en la pintura del magisterio. Vámonos al grano. En octubre de 1888 se publicó en Valparaíso, "Azul", del autor Félix Rubén García Sarmiento, nacido en Metapa, Nicaragua, que usó pseudónimo para sí un nombre judío y una persona musulmán: Rubén Darío. Y cuando el mes de octubre de 1888 la palabra azul se escribía también, con mayúscula y con la doble g, árdua de unas ventitas laterales ("AZUL", decimos). Además de un color del espectro designa el libro de versos, escrito al oír todo de los Andes, que llenan la firma del poeta maragüense Rubén Darío. Después de "Azul" hay en el mundo algo nuevo y sutil como un nuevo perfume o una nueva armonía clásica. El color azul se ha desprendido del arcoíris para quedar vinculado a las páginas de Rubén, como había aparecido antes en los cielos de los pintores primitivos. Un haz se lleva hacia Europa, concretamente hacia España, los primitivos ejemplares de "Azul". Los dedicaron a don Juan Valera, a don Emilio Castelar, a don Gaspar Núñez de Arce, a don Ramón de Campoamor, a don Leopoldo Alas ("Clarín"), a don José Zorrilla, a la condesa de Pardo Bazán ("AZUL" con mayúscula y corchillo, de Juan Antonio Cabezas). G.A.M., hace referencias a las críticas que "Clarín" enderezó a "Azul" y añade la defensa a la obra que le destinó José Martínez Riva ("Azorín"). Y en la hora de ahora, que Rubén, "Clarín" y Azorín son "nombres entre las nubes", vemos dónde se encuentra "Azul", de acuerdo a lo que escribió Aurora de Albornoz, al cumplirse el primer siglo de la aparición del libro: "A Rubén le tocó desempeñar el papel de 'Maestro', aunque el

nuestro acercamiento de los que le precedieron. En España sus primeros discípulos se llaman Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y Manuel, o tantos otros, así lo afirmaron sin reserva todos ellos. Es posible, seguro, que sin Rubén Darío el modernismo hubiera surgido en España más pronto o más tarde, pero es seguro que sin él, "poeta y maestro magister", nuestra gran poesía del siglo XX hubiera sido mucho menos grande" ("A.B.C.", sábado 8 de marzo de 1988). Tan cierta la escrito por Aurora, que sin Rubén el Nobel de Vicente Aleixandre no hubiera existido, porque éste, al ser galardonado, expresó: "Yo no era aficionado a la poesía. Ni me gustaba siquiera leer poesía. Ni poesía que Rubén gustase. Pero su poesía reposada constituyó, como poeta, el hecho más decisivo de mi vida. Descubrí no sólo a un gran poeta, sino a la poesía misma" ("A.B.C. Cultural", No. 102, 26 diciembre 1983). Así, resumiendo, como el "Azul maragüense", como lo dice Torroella. Y como nació en nuestra tierra, el callejero de muchas ciudades chilenas se denominan Rubén Darío; mas, ¿cuántos saben el motivo? Así, en Quilpué, de acuerdo a la comunicación de un cliente, hay una calle que lleva el nombre del poeta.

¿Qué decir del que hemos denominado "Azul" de Pablo (don Pablo Picasso, el hijo de José Ruiz Blasco, que si no hubiera suprimido el apellido paterno, como lo dejó escrito, no habríamos, según se, alcanzado la celebridad? Pues, decimos, que haya tenido razón. Ahora bien, los doctos afirman que hay dos etapas en la pintura de Picasso: la del azul y la del rojo. Se indicaron con el azul las obras del naciendo en Málaga, que cuando niño vivió años en La Coruña, para pasar a Barcelona y terminar en París. El empleo del "rojo" está en discusión, aunque a fines del siglo pasado era el color que predominaba. Son unas 156

las obras que pueden catalogarse como de la época azul, que comprende algo más de dos años, desde fines de 1901 hasta principios de 1904, y algunos más las que se asignan a su "época roja", desde la última fecha indicada hasta el otoño de 1906", según Torroella ("A.B.C. Cultural", No. 48, 24 octubre 1981). Fueron las "Señoritas de Avinjón" las que ponen término al "azul" y al "rojo" de Pablo Picasso. "Y el que lo sea, según Torroella, la real y exclusiva significación de esta obra, a todas luces genial y, en cierto modo, desesperada: no la obra, *Así* en que aparecen empujados los más en atribuir a la evocación de un prostíbulo barcelonés de la calle de Avinjón".

Es que en la calle Avinjón, por la que hemos caminado por meses y meses, por años y años, no hay nada de lo que haya podido servir de inspiración a Picasso, nada de lo que bajo el epígrafe "Las señoritas de Avinjón" escribió Jaime Campmany, periodista genial para nosotros, en "A.B.C.", el lunes 11 de enero de 1988. No podemos transcribir lo escrito porque emplea algunas palabras no acostumbradas en la prensa de nuestra tierra. En que está ya probado que esas "señoritas" se encontraban en un prostíbulo de la calle Leclerc, en París, hacia 1900. Y no lo olvidó: cuando visite Barcelona, la capital de Catalunya, camine por la calle de Avinjón, cerca del "Barrio Gótico", para luego encontrarse con el Museo de Picasso, en la calle Montcada. Vea los bosquejos que el Picasso de 17 ó 18 años obsequió a algunos de sus amigos, de idéntica edad, que los conservaron por años, pensando, seguramente, que el amigo llegaría a la celebridad. ¿Por qué no hicimos otro tanto con los poemas que nos obsequió Nicanor Parra, en el Liceo de Chillán, cuando estudiábamos?

Ramón Domínguez Benavente

El "Azul" de Rubén y Pablo [artículo] Ramón Domínguez Benavente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domínguez Benavente, Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Azul" de Rubén y Pablo [artículo] Ramón Domínguez Benavente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile